



Juventud Martiana

BOLETÍN DIGITAL DEL MOVIMIENTO JUVENIL MARTIANO
EN MATANZAS

*"Sin
sonrisa de*

**Mu
Jer**

*no hay gloria
completa de
hombre"*

NÚM. 15
MARZO 2026

A nuestros lectores

Nació este boletín "Juventud Martiana" en ocasión del 172 aniversario del natalicio de nuestro Apóstol José Martí. En lo adelante y sin el menor desvío de la ruta martiana, pretendemos desandar la historia a partir de temas de interés para los lectores.

Consejo Editorial

Sandy Alejandro Gómez Morales,
Vicepresidente Provincial del MJM
en Matanzas.

Alejandra Viera Martínez, asesora
general [colaboradora].

Flavia de los Ángeles Contreras
Vega, redactora.

Richard Marcial Gálvez Vila,
redactor.

Williams Hernández Alonso,
redactor.

Presidentes Municipales del MJM,
otros colaboradores.

Juventud
Martiana



¿Cómo pueden contactarnos?

Todo aquel joven que dentro o fuera de las fronteras de Matanzas, se motive y nos regale sus colaboraciones en artículos, diseños, poesías u otros géneros puede contactarnos a través de los siguientes teléfonos móviles:

- 51480682
- 63424759

○ al correo electrónico

- mjmmatanzas@gmail.com



"Estrofas que rebasan los tiempos"



En la memoria quedó ese fragmento, repetido a menudo por todo aquel dispuesto a defender la Patria: "si deshecha en menudos pedazos, llega a ser mi bandera algún día, nuestros muertos alzando los brazos, la sabrán defender todavía". Saludar el Día de la Poesía, resulta el homenaje mejor para ese hombre capaz de convertir la pluma en fusil aún fuera de su tierra y es que La Atenas de Cuba le debe a Bonifacio Byrne títulos colmados de patriotismo, valores y la musicalidad propia de estrofas que rebasan los tiempos.

Matanzas tiene la suerte, o quizás, el honor de abrigar en su historia a aquel que inmortalizó desde los versos la posición de Cuba ante cualquier intento de poner otra en el lugar de la enseña nacional. "No deben flotar dos banderas donde basta con una: la mía" insistió enérgicamente y hoy lo sentimos más cerca. El amor a la patria viajó hasta el corazón de generaciones de cubanos al escuchar ese poema, recordado por muchos en la página 50 del libro de lectura de 6to grado hace unos añitos atrás.

Por Flavia de los Ángeles
Contreras Vega



"50 SJEM: desde la base"

En el marco de la celebración de su 50 edición, el Seminario Juvenil de Estudios Martianos (SJEM) en Matanzas ha sido un verdadero homenaje al pensamiento y legado de José Martí, un evento que ha reunido a jóvenes comprometidos con la construcción de un futuro mejor.

La ESBU "Baraguá" fue uno de los escenarios donde se vivió esta jornada de reflexión y reafirmación patriótica, donde cada ponencia y debate resonó con la voz del Apóstol, demostrando que su legado no es solo una parte del pasado, sino una guía viva en el presente.

Este año, la edición del SJEM adquirió una connotación histórica excepcional al coincidir con la conmemoración del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. El estudio del pensamiento martiano se convirtió en el hilo conductor que une las visiones de dos grandes líderes, cuyas enseñanzas siguen inspirando a las nuevas generaciones. Los participantes, desde pioneros hasta estudiantes universitarios, compartieron trabajos de creación y análisis crítico, mostrando que el pensamiento de Martí y Fidel sigue latente y relevante en la juventud cubana.




50 seminario juvenil DE ESTUDIOS MARTIANOS MATANZAS

Las actividades también se extendieron a otras instituciones educativas como la Escuela Primaria "René Fraga Moreno" y la ESBU "Héroes del Moncada", donde los jóvenes demostraron su pasión por los ideales martianos. Agradecimientos especiales fueron dirigidos a los educadores y autoridades locales que apoyaron estas iniciativas, resaltando la importancia del trabajo conjunto en la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos.

La 50 edición del SJEM en Matanzas no es solo un hito en la historia de este seminario, sino una reafirmación del amor por la Patria y la convicción de que, en el estudio del Maestro, se encuentran respuestas para los desafíos actuales.

Por Sandy Alejandro
Gómez Morales



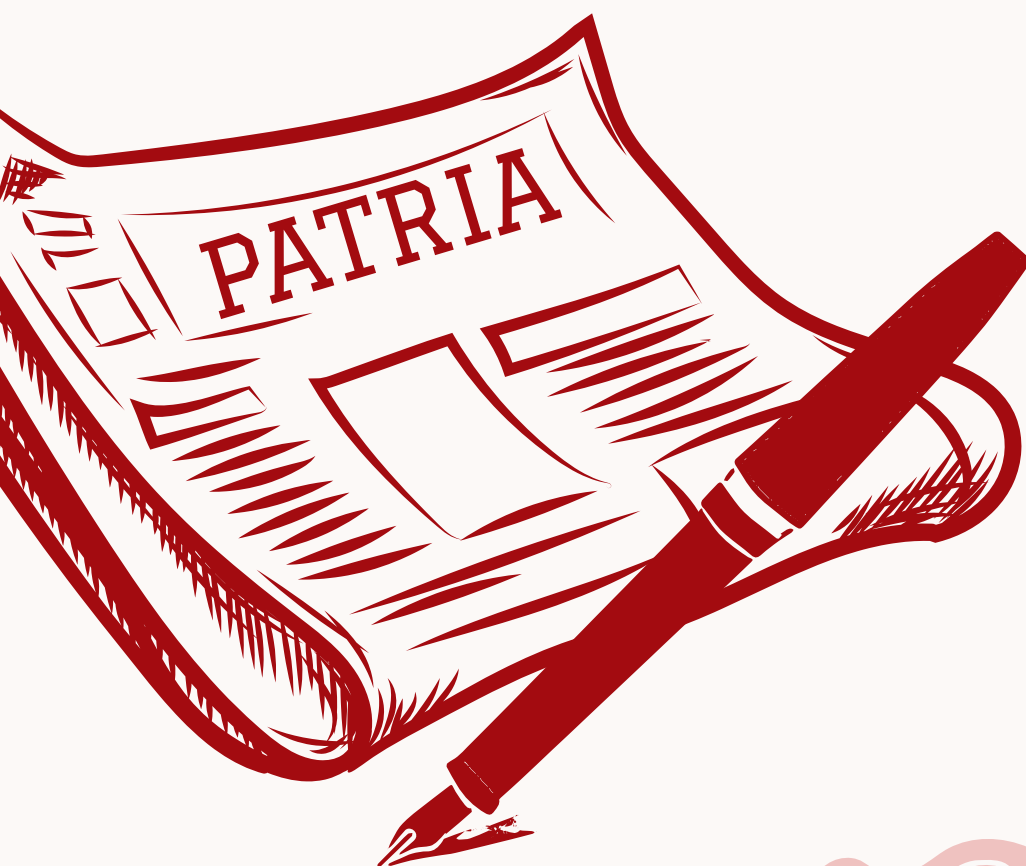
Juan Gualberto, matancero,
Con dotes de intelectual
Sufrió prejuicio racial
En su pugna como obrero.
Igualdad buscó primero
Dando muestras de valor.
Con Martí organizador
Del reinicio de la guerra
Sus esperanzas aferra
A emancipar su color.

A la Enmienda Platt se opuso
Y expone su predicción:
“Gobiernos que en conclusión
Serán los títeres de uso”
Como senador repuso
Una paz satisfactoria.
De Martiana trayectoria
Sin sus manos ensuciar
Este cubano ejemplar
Es un símbolo en la historia.

**Williams Hernández
Alonso**



“El corazón escriba”



Era el 14 de marzo y transcurría el 1892 en Nueva York, tres años después, se marcaría su muerte en Dos Ríos. Papel y tinta, desde la imprenta, debían ser el arma imprescindible para luchar con propiedad de letras y acción en las trincheras de ideas. Así nació Patria, un periódico con sabatina frecuencia, fundado por José Julián Martí Pérez, como una vía certera de independentista preparación.

Exactamente cien años más tarde, en un merecido homenaje en la Plaza de la Revolución, se decide tal fecha como el Día de la Prensa Cubana. Es esta una oportunidad para homenajear a los que hacen de su pluma un arte y de su voz un estandarte.

Hoy, en una multiplicación de Patria, los escenarios de prensa toman la forma de Nuestras ideas, nuevos retos son rediseñados y aunque aproximadamente 48910 jornadas de 24 horas nos separen de la impronta martiana, impresa en los talleres de la Gazeta del pueblo, la escritura caribeña no cesará su contemporáneo paso por este mundo de enigmas.

Tanto la celulosa convertida en blanca textura palpable o la pantalla digital brillando en nuestros ojos, puede reflejar un periodístico contenido de prosa, mientras la mente dicte, los hechos confiesen y el corazón escriba.

Por Alejandra
Viera Martínez



”El instante eterno de un muchacho de veinticinco años”

Hubo un momento, antes de que el polvo y el humo cubrieran la escalinata universitaria, en que José Antonio Echeverría Bianchi encarnó la rebeldía con la misma naturalidad con que otros respiran. Aquel 13 de marzo de 1957, la palabra “juventud” dejó de ser un tránsito para convertirse en un destino. Mientras Batista se atrincheraba en el Palacio Presidencial con la arrogancia de quien se cree eterno, un grupo de muchachos, con el Directorio Revolucionario a cuestas, decidió que la historia no se espera: se toma por asalto.

La responsabilidad que pesaba sobre los hombros de Echeverría no era menor a la de un general en vísperas de una batalla decisiva. Su papel, sin embargo, no se limitó a trazar mapas ni a repartir armas. Él mismo se situó en el filo de la operación con una convicción que desafiaba cualquier instinto de conservación. No se concibió a sí mismo como un líder que dirige desde la retaguardia; por el contrario, se entregó a la acción con la certeza de que, en una lucha sin cuartel, la cabeza debe estar donde el corazón se juega la vida.

Mientras un comando irrumpía en la fortaleza presidencial con el estruendo de la pólvora y la esperanza de acabar con la tiranía de un solo golpe, Echeverría se desplazó hacia el punto donde la palabra también se vuelve arma: la toma de Radio Reloj. Su destino era hablarle a Cuba desde las ondas, para que la verdad no quedara sepultada bajo las balas. Pero el azar, esa trampa que suele tejer la tragedia, trastocó los planes. La emisora no pudo ser asegurada a tiempo, y el mensaje revolucionario se extravió en el aire antes de nacer.

No obstante, la grandeza de Echeverría no se midió entonces por lo que logró transmitir, sino por lo que hizo en medio del caos. En lugar de buscar refugio, se dirigió hacia la Universidad, consciente de que aquel recinto era el símbolo de todo lo que la dictadura pretendía silenciar. Allí, con el fuego cruzado a sus espaldas y el cerco policial estrechándose, asumió la defensa de la última trinchera con una entereza que sobrecoge. Porque hay hombres que, ante la derrota inminente, eligen convertir la retirada en gesta.



Porque aquel 13 de marzo fue, a todas luces, una derrota táctica. El asalto al Palacio fracasó en su objetivo principal; Radio Reloj apenas alcanzó a transmitir unas palabras antes de ser acallada; y los cuerpos de los caídos quedaron tendidos como un reproche silencioso. Sin embargo, la derrota de las armas no siempre es derrota del espíritu. Echeverría entendió, con una lucidez que anticipaba a su tiempo, que las tiranías se desmoronan cuando alguien se atreve a mostrar que son vulnerables, aunque el precio sea la propia existencia.

De esta manera, su papel frente a aquellas acciones no se agota en la cronología de un hecho heroico. Su verdadera hazaña fue enseñar a una generación que el miedo se vence cuando se le enfrenta con el cuerpo entero. La toma del Palacio y de la emisora radial fueron apenas el escenario donde un estudiante se convirtió en mártir, no por voluntad de morir, sino por decisión de no vivir arrodillado. Y esa decisión, más que cualquier plan militar, marcó el rumbo de lo que vendría después.

Cierro con la imagen que nunca debiera olvidarse: la de un muchacho que baja por la calle San Lázaro con una pistola en la mano, el pelo al viento y la certeza de que no regresará. Su paso no fue el de un héroe de mármol, sino el de un hombre de carne y hueso que prefirió arder un instante antes que consumirse en la larga sombra de la complicidad. Porque hay gestos que, aunque parezcan fracasar, siembran la libertad en la memoria de un pueblo. Y aquel 13 de marzo, José Antonio Echeverría Bianchi regó esa semilla con su sangre, para que Cuba supiera que, aún en la derrota, se puede ganar la historia.

Síguenos en:



Juventud Martiana



@juventudmartiana



@juventudmartiana



Juventud Martiana



Juventud Martiana

También disponible en:

<https://patrialibros.org/>



Una biblioteca digital martiana
sobre la literatura cubana
para lectores de todas las edades.



Movimiento
Juvenil
Martiano
Matanzas

Juventud
Martiana






Marzo 2026
 "Año del Centenario del
 Comandante en Jefe
 Fidel Castro Ruz"

mjm | Movimiento
 Juvenil
 Martiano
 Matanzas

